

El mejor libro del mes llegado a la dirección

MICHELE FEDERICO SCIACCA. —
El Problema de la Educación. —
533 págs. — Edit. Luis Miracles.
— Barcelona, 1957.

Entre las diversas obras llegadas durante el mes próximo pasado hay una que indiscutiblemente se destaca como la mejor obra por diversas razones y es la que nos presenta el distinguido filósofo italiano Michele Federico Sciacca y que en traducción de Juan José Ruiz Cuevas nos ofrece la Biblioteca Filosófica dirigida por el conocido filósofo español Adolfo Muñoz Alonso.

Sobre los problemas de la educación se han escrito y siguen escribiéndose diariamente opúsculos y tratados en los cuales se repiten ideas ya demasiado conocidas y no siempre del todo recomendables. La educación como cualquier otra actividad humana suele tropezar con diversas clases de problemas, unos esenciales y fundamentales y otros accidentales o circunstanciales. Estos últimos puede resolverlos prácticamente el educador mediante la virtud de la prudencia que versa sobre lo mutable y contingente, pero los otros problemas que atañen a la esencia misma de la educación sólo puede resolverlos el filósofo que es a quien le compete el conocimiento de las esencias de las cosas. Por eso cuando no son auténticos filósofos los que asumen la responsabilidad de resolver esos problemas fundamentales, terminan inevitablemente en los más rotundos fracasos.

Todo educador debe conocer en primer lugar la naturaleza psicológica del educando de la cual tiene que partir en su labor educativa. Debe en segundo lugar conocer el fin o ideal al cual debe apuntar en su tarea como a una meta final. Y en tercer lugar debe conocer cuáles son los medios o procedimientos de que deberá valerse

para lograr ese perfecto desarrollo del educando desde aquel punto de partida hasta este puerto de llegada. Todos estos tres problemas mencionados, que son en realidad los problemas básicos y fundamentales de toda labor educativa son problemas esencialmente filosóficos y por eso cuando los pedagogos carentes de una sólida formación filosófica tratan de afrontar la solución de los mismos, incurren generalmente en lamentables desviaciones.

Estos son precisamente los problemas que Sciacca resuelve con magistral solidez en la primera parte de su obra, donde campean no solamente su sólida formación filosófica sino también sus condiciones de maestro avezado y de brillante expositor.

En la segunda parte de su obra expone el filósofo italiano el desarrollo histórico de las ideas filosóficas con miras fundamentalmente al problema pedagógico. Desarrolla en esta segunda parte el autor las ideas pedagógicas en la Edad Antigua (Sección primera), en la Era Cristiana y el Medievo (Sección segunda), en el Renacimiento (Sección tercera) y finalmente Desde Kant hasta nuestros días (Sección cuarta).

Si hemos considerado fundamentalmente importante la primera parte de esta obra de Sciacca tendríamos que afirmar de esta segunda parte que supera todavía el valor de aquella, dado que en las cuatrocientas páginas que abarca, presenta al lector un maravilloso resumen histórico de la evolución del pensamiento filosófico y de las ideas pedagógicas en los más importantes períodos de la cultura humana.

En síntesis final consideramos que esta obra maestra debe considerarse una fundamental obra de consulta para quienes se interesen por esta clase de problemas.

I. C.

HUGO FERNANDEZ BURZACO (h.) —
Fundadores de Linajes en el Plata. —
 Buenos Aires, 1957.

La Genealogía, o sea la ciencia que estudia la ascendencia y descendencia de una persona, es tan vieja como la humanidad. La Biblia nos da acabada prueba de ello cuando hilvana la genealogía de Nuestro Señor Jesucristo. Esta ciencia no tiene tantos cultores como las otras, en parte por su aparente aridez y en parte porque no todos comprenden la utilidad que presta a otras ciencias, tales como la Historia.

Países con más vieja tradición que el nuestro, han hallado y continúan encontrando en esta ciencia un medio efficacísimo para reconstruir el más lejano pasado, sobre las bases incommovibles que brinda todo estudio serio y bien organizado.

Aunque la Argentina es un país políticamente joven, tiene también su tradición. De allí que no resulte raro que haya entre nosotros quienes se dediquen a los estudios genealógicos. Tenemos, por de pronto, el Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas, fundado en 1940, que ha centralizado, por decirlo así, los esfuerzos dispersos de distintos estudiosos. Este instituto, con miembros correspondientes en los principales países del mundo, edita una revista y organiza conferencias tendientes a divulgar las disciplinas de la Heráldica y de la Genealogía, que no son tan áridas como puede suponerse en un principio, ni tan inútiles como por falta de información pueden pensar algunos.

No es tampoco la Genealogía una ciencia exclusiva de personas de edad proveya, que, cansados de mirar hacia adelante, vuelven sus ojos con añoranza hacia el pasado. Muchos jóvenes ilustres se dedican hoy, sea en forma absoluta, sea como complemento de otros estudios, a la Genealogía, que muchas veces resulta una llave maestra para penetrar a donde no lo permitirían otras ciencias. Entre los jóvenes, precisamente, se encuentra D. Hugo Fernández Burzaco (h.), Secretario General y Miembro de Número de dicho instituto, autor de numerosos trabajos sobre esta especialidad, entre los que se cuentan *Las Coronas*, *El Instituto Argentino de Ciencias Genealógicas*, *Linaje Troncal de los Homens de Pessoa en Chile y Argentina*, *La Casa de Escalada de Burgos y la Epopeya Sanmartiniana* y *Los antepasados de Alem eran gallegos*.

Producto de una minuciosa investigación, de un raro espíritu de observación y de síntesis, es el folleto que acaba de publicar sobre *Fundadores de Linajes en el Plata*, con el que continúa la labor iniciada hace años y confirma una genuina vocación de estudioso. Están aquí las fichas de no menos de cuarenta genearcas de familias argentinas, no escogidas al azar, como podría pensarse, sino preferidas para su publicación entre centenares aun por terminar. Una severa investigación, de acuerdo a los ca-

nonnes de la ciencia, le ha permitido al autor reconstruir el árbol genealógico de estas familias, de las cuales unas son hoy más conocidas que las otras.

Mucha de la información que se publica en este trabajo, que sería injusto juzgar por su extensión, cuando hay que hacerlo por su profundidad, fué obtenida en el archivo de la Curia Eclesiástica de Buenos Aires, desaparecido a raíz de los sacrílegos incendios del 16 de junio de 1955. Es decir, que Fernández Burzaco, que ha arrancado al famoso archivo muchísimos secretos, es hoy de los que más sinceramente valoran y lamentan lo mucho que la cultura nacional ha perdido con su criminal e insensata destrucción.

JUAN BAUTISTA MAGALDI.

IGINO GIORDANI. — *Alcide de Gasperi.* —
 Traducción y prólogo de J. García Venturini. — 233 págs. — Editorial Atlántico. — Buenos Aires.

Con verdadera fruición hemos dado lectura a esta obra en la cual se presenta la biografía de este gran político italiano que se llamó Alcide de Gásperi. Y decimos así porque no es frecuente encontrar biografías de personalidades políticas, escritas con la ecuanimidad y objetividad histórica con que describe Giordani la vida azarosa y combativa de este gran político y conductor.

La obra se divide en cuatro partes. En la primera, titulada "El Trentino", relátase la vida de este genial italiano, desde sus primeros años hasta 1918 en que esta discutida región se incorpora a Italia.

La segunda parte, titulada el Antifascista, relata las luchas políticas y las diversas vicisitudes que matizaron su vida desde 1918 hasta 1943. Es en esta parte donde más se puede apreciar la imparcialidad del autor al enfrentar, en el campo de la política, a esos dos hombres que tanta trascendencia tuvieron en la marcha de Italia: Benito Mussolini y Alcide De Gásperi.

La tercera parte, titulada "El Reconstructor", nos presenta a De Gásperi desde su ministerio de relaciones exteriores en 1944 hasta el apogeo de su vida política en 1951. Esta tercera parte resulta especialmente interesante por presentarnos la labor árdua y difícil de la reconstrucción de Italia, postrada y destruida por la guerra más terrible y cruel que ha soportado la península. En la cuarta y última parte nos presenta el autor a De Gásperi en el apogeo de su actividad política que abarca el período comprendido entre su séptimo ministerio y su muerte o sea desde 1951 hasta 1954.

Esta interesante biografía por referirse a uno de los hombres públicos más importantes de Italia en estos últimos años, trasciende los estrechos límites de una pura bio-

LIBROS

grafía personal para convertirse en una página de la historia de todo un pueblo y por ello a través de estas brillantes páginas podemos entender algunos de los secretos que incidieron en la alta política mundial durante estos azarosos tiempos que nos ha tocado vivir.

I. C.

ALFONSO MILAGRO. — *La Libertad en la Educación*. — 172 págs. — Ediciones Paulinas. — Buenos Aires, 1957.

Hemos recibido con especial agrado esta obra que merece nuestra más entusiasta adhesión. Se trata de una obra breve, pero de un contenido denso y sistemático en la cual encontrarán una exposición sumamente rica y abundante quienes deseen conocer a fondo la doctrina fundamental y los principios filosóficos básicos y orientadores en esta discutida materia.

Basta dar una simple lectura al índice de la obra que comentamos para apreciar la precisión del planteo y el método ordenado y didáctico de la exposición. En dos partes está dividida la obra, en la primera se formula y desarrolla el problema moral de la educación y en la segunda el problema técnico-pedagógico.

En la primera parte, después de exponer con meridiana claridad el concepto de laicismo, sobre todo, aplicado a la enseñanza analiza el autor sucesivamente las tres ten-

dencias que dividen por lo general las opiniones, a saber, la Enseñanza Laica Obligatoria, la Enseñanza Religiosa Obligatoria y la Enseñanza Libre.

En la segunda parte de la obra enfrenta el autor las dos soluciones típicas, a saber, el Monopolio Estatal y la Libertad de Enseñanza.

Lo que más nos parece recomendable de esta obra, aparte de la solidez doctrinaria de su exposición es que en ella podrá encontrar el lector breve y sistemáticamente expuestos los diversos puntos de vista en torno a esta discutida materia y planteados y resueltos en forma concisa y clara los diversos argumentos que suelen esgrimir los defensores e impugnadores de cada una de las diversas tendencias filosóficas que se disputan la primacía en este fundamental problema de la educación.

Por lo dicho consideramos que todos aquellos que deseen tener una visión completa y clara en torno al tema y al mismo tiempo conocer en forma concisa y acertada los argumentos y fundamentos en que pretende apoyarse cada una de las diversas orientaciones en pugna, encontrarán sin duda en esta obra de Alfonso Milagro la síntesis quizá la más breve y mejor lograda que podríamos recomendarle por el momento.

La misma claridad de exposición y la sencillez con que están presentados hasta los más difíciles problemas hacen más recomendable aún la lectura de esta obra sobre un tema que ha centralizado en estos momentos el interés de las discusiones entre nosotros.

I. C.